

ANTES DEL PENTECOSTÉS...

Percibo un hambre muy grande en el cuerpo de Cristo de tener tiempos de avivamiento. El término es definido por la mayoría como tiempos durante los cuales se manifiestan derramamientos del Espíritu Santo sobre grupos de cristianos o iglesias o bien pueblos enteros. Hablando en concreto se observan muchas conversiones, señales, milagros, sanidades y, sobre todo, una pasión fuerte para las cosas que pertenecen al Reino de Dios acompañado de la disposición de sacrificar tiempo, fuerzas y bienes.

¿Quién no desea ver esto?

Históricamente han habido tales tiempos por todo el mundo, en todo el tiempo de la iglesia. La mayoría de estos eventos, sin embargo, solamente tardaron pocos años. Se han escrito libros explicando los porqué. En lo personal concluyo que los siguientes factores pueden ser las que causan el fin de un mover de Dios:

➤ **Emocionalismo**, el ser humano no está diseñado para mantener un nivel emocional altísimo en forma permanente.

➤ **Falta de multiplicación de liderazgo**, crecimiento numérico requiere un crecimiento proporcional de liderazgo. Muchos fundadores de movimientos terminaron „quemados“ por no levantar sucesores.

➤ **Falta de lealtad**. Por ejemplo: Divisiones por intereses personales.

➤ **Diferencias doctrinales** resultaron mas fuertes que las relaciones humanas. Si lo único que une a un grupo es su acuerdo doctrinal / teológico, este grupo estará siempre en peligro. Si el mutuo amor, respeto y honra es que une al grupo, puede soportar puntos de vistas contrarias en lo doctrinal. Jesús dijo que sus seguidores se conocerán por el amor que se tienen, no dijo que fuera por la pureza teológica.

Los preparativos para el día de Pentecostés

El avance del Reino de Dios en la tierra siempre ha sido una interacción entre la acción sobrenatural de Dios y la simple obediencia humana de cumplir con instrucciones dadas. Un agricultor puede labrar su tierra y hacer todo lo necesario para que dé fruto. Lo que no puede controlar es el clima. Depende de que Dios le envíe la lluvia, el calor, el viento, el frío etc... con tal de que su labor sea premiado con éxito.

Aunque la Escritura indique que Dios escoge tiempos específicos para realizar su voluntad, nunca la realiza sin involucrar a los seres humanos. Gálatas 4,4 habla de que Dios envió a su hijo, y después al Espíritu Santo, „cuando se cumplió el tiempo“. La fecha era una decisión divina, pero había personas preparadas „en la tierra“ para colaborar con los propósitos divinos. Jesús vino al

matrimonio de José y María, el Espíritu Santo vino a la primera iglesia que lo estaba esperando.

A veces se nos olvida que somos el cuerpo de Cristo. Nuestra „cabeza“ está en los cielos, y nosotros somos quienes conectamos la tierra con el cielo. Nuestra responsabilidad es grande, y creo que a veces el cielo espera que nosotros tomemos la iniciativa...

Antes del derramamiento del Espíritu Santo sobre los 120 en el aposento alto el día de Pentecostés sucedieron cosas que nos pueden dar pautas de cómo está listos y preparados para futuros derramamientos.

Quiero resumir la actividad de los 120 en las siguientes palabras claves:

Esperanza
Unanimidad
Oración
Orden

Esperanza

„He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.“ Lucas 24,49

Esperanza significa tener seguridad de un evento futuro. Una mujer que „está esperando“ no duda de su embarazo. La esperanza para ella es el tiempo entre la concepción y el nacimiento. Los discípulos tenían que quedarse en Jerusalén esperando el cumplimiento de la promesa que Jesús les había dado. Esta expectativa les hizo actuar de la forma correspondiente. No esperaban en coma pasiva, sino más bien activa ó mejor dicho interactiva:

Unanimidad

La frase „estaban unánimes juntos“ se repite varias veces como descripción de la primera iglesia de Jerusalén en los primeros capítulos del libro de Hechos: 1,14; 2,1 y 46; 4,24; 5,12.

Esta palabra implica mucho más que estar de un mismo sentir. El original griego utiliza una palabra que habla de pasión fuerte - *homothumadon*: *homo* = igual, mismo; *thumos*: pasión, ferocidad, incluso puede implicar indignación é ira.

Este grupo estaba ferozmente determinado a darlo todo por el Reino de Dios. El evangelio no había llegado a ser parte de sus vidas, sino que sus vidas habían llegado a ser parte del evangelio. Tenían la misma pasión y por lo tanto enfocaron sus actividades en forma singular sobre la promesa de su Señor. Pasión no permite otros intereses, pasión no permite prioridades egoístas, pasión es el fuego que consume el „yo quiero“ dejando solamente el clamor: „¡Qué se haga TU voluntad y no la mía!“

Esta era actitud básica que tenía este grupo de los 120, y para guardarse este espíritu oraron y clamaron a Dios sin cesar.

Oración

El autor Richard Foster escribe en su libro „Oración“ (Prayer) que nuestra oración pasa por tres etapas o mejor dicho tres direcciones: Primero la oración nos lleva para **adentro** de nosotros mismos. Estando orando delante de Dios nos vamos a dar cuenta de lo que verdaderamente hay dentro de nosotros. Nuestras dudas, nuestras heridas, nuestras acusaciones secretas, nuestras quejas y enojos debe subir a la superficie con tal de ser „curadas“ en la presencia de Dios. Si leemos los Salmos con atención, podemos descubrir que muchas conversaciones tienen que ver con estos temas. La oración, en esta primera etapa, es la decisión de confrontarnos con nosotros mismos.

La segunda dirección es „para **arriba**“. Aquí nuestra oración empieza a descubrir la hermosura de Dios, su gloria, su majestad y todo lo maravilloso de su carácter divino.

La tercera dirección es „para **afuera**“. Aquí nuestras oraciones empiezan a afectar el mundo que nos rodea tal como Dios lo desea. Dios hace muy poco en la tierra sin la oración de sus hijos. Somos nosotros, la iglesia, que tenemos la responsabilidad de „orar“ que la vida del cielo se establezca en la tierra - Mateo 6,10.

No sé, si los 120 estaban conscientes de estas cosas, pero según la Biblia estuvieron juntos orando por 10 días antes de que cayera el Espíritu Santo sobre ellos. Posiblemente aprovecharon estos días para moverse primeramente para adentro, luego para arriba con tal de estar preparados para moverse para afuera. Aunque nos cueste comprenderlo, la Biblia revela que algunos de ellos aún dudaron cuando el Cristo resucitado se les apareció en Mateo 28,17: „Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban.“

Orden

Leyendo la Biblia con mucha atención podemos encontrar una relación entre el orden de Dios y la manifestación de su gloria.

Sabemos que el deseo de Dios desde la creación ha sido vivir entre sus hijos. Dios quería estar con Adán y Eva en su vida común y corriente, como lo revela Genesis 3,8. En el transcurso del Antiguo Testamento Dios mandó la construcción de templos para que fueran Su morada en medio de su pueblo. Se inició con el **Tabernáculo** de Moisés, el cual era un templo móvil cuando Israel pasó por el desierto. Las instrucciones de cómo construir este tabernáculo abarca casi 50 capítulos de la Biblia. Son muy detalladas y obviamente había una insistencia de parte de Dios que se hiciera todo exactamente como Dios se lo había encargado a Moisés.

En Éxodo 40,33-35 leemos que la gloria de Dios descendió y llenó el tabernáculo en el momento, cuando se había cumplido perfectamente el orden que Dios había exigido para la construcción y erección de este santuario:

„**Finalmente** erigió el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Así **acabó Moisés la obra**. **Entonces** una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo. Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo llenaba.“

La gloria de Dios se manifestó, cuando el orden de Dios había sido cumplido por Moisés é Israel.

El mismo principio se repitió cuando se terminó la construcción del **primer templo en Jerusalén** por el rey Salomón. En 2. Crónicas 5,1-14 encontramos esta historia. Básicamente sucede algo parecido: Se termina la construcción del templo, los sacerdotes ponen el arca del pacto en el lugar santísimo, y luego, o sea, al establecer el orden requerido, aparece la gloria de Dios y llena la casa. „... entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová. Y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar, por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios.“ 2. Crónicas 5,13-14.

La gloria de Dios se vuelve a manifestar, cuando el orden de Dios había sido cumplido por Salomón.

Llegando al primer capítulo de Hechos encontramos este principio también. Jesús había establecido a 12 apóstoles en Marcos 3,13-19. Uno de ellos, Judas Iscariote, lo traicionó y luego se suicidó. El orden establecido por Cristo había sido 12 apóstoles y no 11.

El número 12 simboliza el orden y la administración divina en la Biblia. Dios dividió, por ejemplo, el año en 12 meses, el día en dos partes de 12 horas. Cuando escoge a un pueblo, lo organiza en 12 tribus, las tribus de Israel. Jesús, cuando viene a la tierra, sigue con este mismo principio de 12 al establecer 12 hombres para llevar a cabo su plan en la tierra. En el libro de Apocalipsis encontramos el número 12 otra vez: La Nueva Jerusalén tiene 12 puertas, 12 cimientos, la medida de 12 mil estadios etc...

El apóstol Pedro descubre la falta del orden divino durante estos 10 días de oración y reconoce inmediatamente que debe actuar: „Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.“ **Hechos 1,21-22**. La elección de Matías como duodécimo apóstol en lugar de Judas fue responsabilidad de Pedro y sus compañeros. Incluso ellos decidieron el modo de cómo elegirlo, y Dios lo aceptó así.

En Hechos 1,26 Matías es establecido apóstol, y en Hechos 2,2 la gloria de Dios cae del cielo y llena la el aposento alto de una forma tan espectacular que los 120 salen a la calle a proclamar las maravillas de Dios. Tanto en el Tabernáculo como en el primer templo los sacerdotes no podían permanecer dentro del santuario cuando la nube de la gloria los llenó.

La gloria de Dios se manifestó de nuevo, cuando el orden requerido por Dios había sido restablecido por los 11 apóstoles, añadiendo a Matías para volver a ser 12.

Todo esto no puede ser casualidad.

En Hechos 6 leemos que la iglesia sufre su primer problema de murmuraciones interiores. Las viudas de los griegos se quejaban porque se sentían desentendidas en comparación a las viudas de los hebreos. La iglesia ya había crecido a más de 8000 miembros (Hechos 2,41; 4,4) en este tiempo. Sin embargo, este asunto de las quejas es tomado muy en serio por los 12 apóstoles, quienes obviamente reconocían un problema mayor. Rápidamente determinan que no deben cambiar sus prioridades como máximos líderes del movimiento, dejando la oración y la palabra para atender las mesas. Deciden establecer un segundo nivel de liderazgo escogiéndolo, con la ayuda de la iglesia, a siete hombres quienes hoy conocemos como los primeros diáconos. Los 12 tenían la sabiduría de

reconocer que la situación tenía el potencial de crear cierto desorden en la vida de la iglesia, y tomaron las decisiones necesarias para mantener el orden.

¿Hubo consecuencias?

En el versículo 7 del mismo capítulo leemos lo siguiente:

„Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.“

La gloria de Dios se manifestó nuevamente, esta vez por medio del crecimiento espiritual y numérico, incluyendo la conversión de miembros del grupo más difícil de ganar para Cristo en aquel tiempo - los sacerdotes.

El fuego pentecostal

" ... y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos." Hechos 2,3

Fuego es un tema en muchas canciones del mundo de las iglesias pentecosteses y carismáticas. Generalmente se entiende como la fuerza del Espíritu Santo que enciende en los creyentes una pasión completa para las cosas de Dios. Tomando en cuenta toda la Biblia, el fuego puede simbolizar diferentes cosas, pasión siendo una de ellas - Jeremías 20,9; Lucas 24,32.

En otros pasajes fuego simboliza „juicio, castigo ó purificación". Sodoma y Gomorra fueron destruidos por fuego del cielo y 2. Pedro 3,10 implica un fin de la tierra algo „explosivo“. Romanos 12,20, citando Proverbios 25,21-22, utiliza el símbolo de fuego para referirse a provocar un cambio fuerte en la manera de pensar. Podríamos decir que si le hacemos un bien a nuestro enemigo, se le „calentará la cabeza“.

1. El significado del fuego en el día de Pentecostés

En el día de Pentecostés no se aplica el significado de juicio, castigo y ni siquiera purificación. Jesús había declarado sobre sus discípulos en Juan 15,3: „Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.“ Tampoco se trata de hacerle un bien a un enemigo, pues Jesús también había declarado que sus seguidores eran sus amigos - Juan 15,14.

Entonces, ¿Qué significa?

En el Antiguo Testamento dos veces cayó fuego del cielo cuando fueron inaugurados los templos dedicados a Dios: el Tabernáculo de Moisés y el templo de Salomón (1a. Crónicas 7,1). En estos casos Dios señalaba con el fuego que EL aceptaba completamente estos sitios para morar en medio de su pueblo. Este fuego de confirmación divina solamente cayó una vez, nunca se repitió.

En el día de Pentecostés también se estaba inaugurando un templo para Dios - la iglesia. El fuego de Pentecostés primero se presentó encima de toda la asamblea, y luego se repartió en forma de lenguas individualmente sobre cada creyente individual. Con esto Dios nos quería decir que acepta a la iglesia como colectivo y a la vez al creyente individual como su nueva morada en la tierra. Igual como en los dos casos del Antiguo Testamento nunca se repitió.

Para nosotros hoy, todo esto quiere decir que Dios nos ha aceptado como "Su casa" en la tierra. Obviamente somos lo suficientemente santos, dignos y buenos para serlo. Así que, ¡Ya no dudes que eres digno, pues definitivamente lo eres! No es casualidad que Dios repite muchas veces este hecho en el Nuevo Testamento:

„¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?“ **1. Corintios 3,16.**

„¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?“ **1. Corintios 6,19.**

„¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo.“ **2. Corintios 6,16.**

2. El gran cambio de paradigma del día de Pentecostés

Uno de los símbolos que hasta el día de hoy representa el pueblo de Israel es la „*menorah*“, o sea el candelero de siete brazos. Los que hemos estudiado el Tabernáculo de Moisés sabemos que este candelero habla, entre otros aspectos, de la obra del Espíritu Santo en medio del pueblo de Dios.

La fe judía tenía como centro el templo de Jerusalén y el ministerio de los sacerdotes y levitas. Ningún judío podía ejercer su fe en forma plena, sin tener relación con ciertos ritos que tomaban lugar en este templo, como por ejemplo el **Jom Kippur**, el gran día de expiación - Levítico 16.

La fe cristiana introduce un cambio profundo de pensar porque su ejercicio es descentralizado y ya no depende de un templo físico, ni del ministerio de los sacerdotes. La unción de Dios vino sobre cada creyente individual lo cual implica varias cosas:

- Nuestros cuerpos ya no nos pertenecen. Son propiedad de Dios, quien viene a morar dentro de cada uno en la persona del Espíritu Santo.
- Cada creyente es capaz de hacer las obras que Jesucristo hacía - Juan 14,12. Ya no existe el sacerdocio anterior porque ahora todos somos un real sacerdocio santo y agradable a Dios - 1. Pedro 2,9; Apocalipsis 1,6. Mientras bajo el antiguo pacto solamente los sacerdotes, reyes y profetas eran ungidos para sus llamados, bajo en nuevo pacto todo creyente recibe la unción en la persona del Espíritu Santo. „Pero la **unción** que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la **unción** misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según



ella os ha enseñado, permaneced en él.“ 1 Juan 2,27.

- Nuestra vida se convierte en un servicio para Dios no importando donde estemos. Nuestro „culto racional“ (en griego - „lógico“) toma lugar donde esté nuestro cuerpo. „Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.“ Romanos 12,1. Uno de los cambios de paradigma mas grandes del cristianismo es que nuestros sacrificios ya no se hacen para ganar el favor de Dios, sino porque ya lo tenemos. Ya somos aceptos, agradables, amados y por esto con gusto ponemos nuestros cuerpos al servicio del Reino de Dios y la evangelización del mundo.

Por el pentecostés la iglesia obtiene una flexibilidad que el pueblo de Israel no tenía. Aunque Israel tenía la misión de ser luz para las naciones, Isaías 49,6, su estructura religiosa prácticamente impedía su extensión mundial. Israel dependía de sus sacerdotes y la presencia del templo. La iglesia se convierte en una congregación de templos móviles y flexibles con la capacidad de extender la fe hasta el último rincón del mundo. La iglesia que mas adelante llegó a ser la mas misionera de sus tiempo fue Antioquía. Cuando estudiamos su origen, nos damos cuenta que fue fundada por unos discípulos que ni siquiera eran apóstoles ó diáconos - Hechos 11,19-20.

3. La tragedia de la iglesia histórica

Aunque el concepto del sacerdocio universal de todos los creyentes quedó bien claro en la Escritura, el diablo logró engañar al liderazgo de la iglesia a volver a poner un sacerdocio y con esto crear una dependencia en los miembros de la presencia y el ministerio sacerdotal. No quiero decir con todo esto que la iglesia no necesita líderes. El Nuevo Testamento habla claramente del gobierno de los ancianos de la iglesia local, y de las funciones de equipamiento de los cinco ministerios (apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros). Lo si quiero enfatizar es el hecho que el liderazgo de la iglesia tiene que equipar a los miembros para que hagan las obras de Cristo:

„Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo...“ Efesios 4,11-15.

Un cristiano individual no depende de ritos ejercitados por sacerdotes para poder vivir su fe. Cada creyente puede y debe tener una relación muy personal con Dios para la cual no necesita la intervención de nadie.

La creación de la posición de un sacerdote y mas tarde en el protestantismo de un pastor quienes únicamente pueden oficiar ciertos ritos (por ejemplo: los sacramentos católicos; bautismo, matrimonio y entierro entre protestantes) ha causado un tremendo daño para la iglesia, y ha debilitado generaciones enteras de cristianos. Los miembros volvieron a depender de la clase sacerdotal (ó pastoral), y por esto olvidaron que el Espíritu Santo está en cada uno para trabajar en las cosas de Dios. Como consecuencia el cuerpo de Cristo a nivel mundial sufre de miembros

débiles, intimidados é inseguros, y a la vez de pastores y ancianos sobrecargados y no pocos quemados.

¡El tiempo de regresar a las raíces!

El verdadero avivamiento siempre empieza dentro de la iglesia porque la misma palabra se refiere a la acción de volver a encender un fuego que quedó casi apagado. 2. Timoteo 1,6: „Por lo cual te aconsejo que **avives** el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.“ (avivar significa aquí: *Encender un fuego dormido*). Jesús prometió que: „La caña cascada no quebrará, Y el pábilo que humea no apagará, Hasta que saque a victoria el juicio.“ Mateo 12,20.

Los paradigmas antiguos han creado en muchos creyentes una mentalidad de deficiencia. La mayoría habla mas de lo que supuestamente les hace falta que de lo que según la Palabra tienen. La conciencia de muchos vive enfocada en lo que creen que aún no tienen y en sus debilidades evidentes. La verdad nos tiene que hacer libres nuevamente. Aquí va una selección de versos que hablan de la herencia que los cristianos todos llevamos por dentro desde el momento de nuestra conversión:

Juan [4:14](#)

Mas el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed: mas el agua que yo le daré, será **en él** una fuente de agua que salte para vida eterna.

Juan 7:38-39

El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán **de su vientre**. (Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él: pues aun no había venido el Espíritu Santo; porque Jesús no estaba aún glorificado.)

Romanos [8:11](#)

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos á Jesús mora en vosotros, el que levantó á Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora **en vosotros**.

1. Corintios [3:16](#)

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora **en vosotros**?

Efesios 1:3

Bendito el Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, el cual nos bendijo con toda bendición espiritual en lugares celestiales en Cristo...

2. Corintios 4:7

Tenemos empero este **tesoro en vasos de barro**, para que la alteza del poder sea de Dios, y no de nosotros...

2. Corintios 9:8

Y poderoso es Dios para hacer que abunde **en vosotros** toda gracia; á fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo que basta, abundéis para toda buena obra...

Galatas [4:19](#)

Hijitos míos, que vuelvo otra vez á estar de parto de vosotros, hasta que Cristo sea formado **en vosotros...**

Filipenses 1:6

Estando confiado de esto, que el que comenzó **en vosotros** la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo...

Filipenses [2:13](#)

Porque Dios es el que **en vosotros** obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Colosenses [1:27](#)

A los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los Gentiles; que es Cristo **en vosotros** la esperanza de gloria...

1. Timoteo [4:14](#)

No descuides el don que está **en ti**, que te es dado por profecía con la imposición de las manos del presbiterio.

2. Timoteo 1,6

Por lo cual te aconsejo que **avives** el fuego del don de Dios que está **en ti** por la imposición de mis manos. (*Encender un fuego dormido*)

Hebreos [10:34](#)

Porque de mis prisiones también os resentisteis conmigo, y el robo de vuestros bienes padecisteis con gozo, conociendo que tenéis **en vosotros** una mejor sustancia en los cielos, y que permanece.

Hebreos [13:20-21](#)

Y el Dios de paz que sacó de los muertos á nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del testamento eterno, Os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él **en vosotros** lo que es agradable delante de él por Jesucristo: al cual sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

1. Pedro [3:15](#)

Sino santificad al Señor Dios en vuestros corazones, y estad siempre aparejados para responder con mansedumbre y reverencia á cada uno que os demande razón de la esperanza que hay **en vosotros...**

2. Pedro 1:5-10

Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, mostrad en vuestra fe virtud, y en la virtud ciencia; Y en la ciencia templanza, y en la templanza paciencia, y en la paciencia temor de Dios; Y en el temor de Dios, amor fraternal, y en el amor fraternal caridad. Porque si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán estar ociosos, ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Mas el que no tiene estas cosas, es ciego, y tiene la vista muy corta, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, procurad tanto más de hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

1. Juan [2:14](#)

Os he escrito á vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito

á vosotros, mancebos, porque sois fuertes, y la palabra de Dios mora **en vosotros**, y habéis vencido al maligno.

1. Juan [2:27](#)

Pero la unción que vosotros habéis recibido de él, mora **en vosotros**, y no tenéis necesidad que ninguno os enseñe; mas como la unción misma os enseña de todas cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como os ha enseñado, perseveraréis en él.

1. Juan 4:4

Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que **en vosotros** está, es mayor que el que está en el mundo.